

Las Ocho Visiones Nocturnas de Zacarías (15 de febrero, 519 AC)

Zacarías 1:7–6:15

La Primera Visión—El Jinete

1:7 El día veinticuatro del mes undécimo, que es el mes de Sebat, en el segundo año de Darío, vino la palabra del SEÑOR al profeta Zacarías, hijo de Berequías, hijo de Iddo, de esta manera:

8 En una visión nocturna vi un hombre que iba montado en un caballo rojo. El hombre estaba entre los mirtos que había en la quebrada, y detrás de él, caballos rojos, castaños y blancos.

9 Entonces dije: “¿Quiénes son éstos, señor mío?” Y el ángel que hablaba conmigo me dijo: “Te mostraré quienes son éstos.”

10 Y el hombre que estaba entre los mirtos respondió: “Estos son los que el SEÑOR ha enviado a recorrer la tierra.”

11 Y ellos respondieron al ángel del SEÑOR que estaba entre los mirtos y dijeron: “Hemos recorrido la tierra, y toda la tierra está en paz y tranquila.”

12 Entonces el ángel del SEÑOR respondió: “Oh SEÑOR de los ejércitos, ¿hasta cuándo seguirás sin compadecerte de Jerusalén y de las ciudades de Judá, contra las cuales has estado indignado estos setenta años?”

13 Y el SEÑOR respondió al ángel que hablaba conmigo palabras buenas, palabras consoladoras.

14 Y el ángel que hablaba conmigo me dijo: “Proclama, diciendo: ‘Así dice el SEÑOR de los ejércitos: “Estoy celoso en gran manera por Jerusalén y por Sion.

15 Pero Yo estoy muy enojado contra las naciones que están confiadas; porque cuando Yo estaba un poco enojado, ellas contribuyeron al mal.’ ”

16 Por tanto, así dice el SEÑOR: “Me volveré a Jerusalén con compasión. En ella será reedificada Mi casa,’ declara el SEÑOR de los ejércitos, “y el cordel será tendido sobre Jerusalén.” ’ ’ ”

17 “Proclama de nuevo: ‘Así dice el SEÑOR de los ejércitos: “Otra vez rebosarán Mis ciudades de bienes, otra vez el SEÑOR consolará a Sion y de nuevo escogerá a Jerusalén.” ’ ’ ”

La Segunda Visión—Cuatro Cuernos y Cuatro Artesanos

18 Después alcé mis ojos y miré cuatro cuernos.

19 Y dije al ángel que hablaba conmigo: “¿Qué son éstos?” “Estos son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén,” me respondió.

20 Entonces el SEÑOR me mostró cuatro artesanos.

21 Y dije: “¿Qué vienen a hacer éstos?” Y él respondió: “Aquéllos son los cuernos que dispersaron a Judá, de modo que nadie ha podido levantar la cabeza; pero estos *artesanos* han venido para aterrorizarlos, para derribar los cuernos de las naciones que alzaron *sus* cuernos contra la tierra de Judá para dispersarla.”

La Tercera Visión—el Agrimensor

2:1 Entonces alcé los ojos y miré a un hombre con un cordel de medir en la mano.

2 Y le dije: “¿Adónde vas?” “A medir a Jerusalén, para ver cuánta es su anchura y cuánta su longitud,” me respondió.

3 Cuando el ángel que hablaba conmigo se iba, otro ángel le salió al encuentro,

4 y le dijo: “Corre, habla a ese joven, y dile: ‘Sin muros será habitada Jerusalén, a causa de la multitud de hombres y de ganados dentro de ella.

5 Porque Yo seré para ella,’ declara el SEÑOR, ‘una muralla de fuego en derredor, y gloria seré en medio de ella.’ ”

6 “¡Escúchenme! Huyan de la tierra del norte,” declara el SEÑOR, “pues Yo los dispersé por los cuatro vientos del cielo,” declara el SEÑOR.

7 ¡Sion, tú que moras con la hija de Babilonia, escápate!

8 Porque así dice el SEÑOR de los ejércitos, cuya gloria me ha enviado contra las naciones que los despojaron, porque el que los toca, toca la niña de Su ojo:

9 “Yo alzaré Mi mano contra ellas, y serán despojo para sus esclavos. Entonces sabrán que el SEÑOR de los ejércitos Me ha enviado.

10 Canta de júbilo y alégrate, oh hija de Sion; porque voy a venir, y habitaré en medio de ti,” declara el SEÑOR.

11 Y muchas naciones se unirán al SEÑOR aquel día, y serán Mi pueblo. Entonces habitaré en medio de ti, y sabrás que el SEÑOR de los ejércitos Me ha enviado a ti.

12 El SEÑOR poseerá a Judá, Su porción en la tierra santa, y escogerá de nuevo a Jerusalén.

13 Guarde silencio toda carne delante del SEÑOR, porque Él se ha levantado de Su santa morada.”

La Cuarta Visión—La Purificación de Josué, el Sumo Sacerdote

3:1 Entonces me mostró al sumo sacerdote Josué, que estaba delante del ángel del SEÑOR; y Satanás (el adversario) estaba a su derecha para acusarlo.

2 Y el ángel del SEÑOR dijo a Satanás: “El SEÑOR te reprenda, Satanás. Repréndate el SEÑOR que ha escogido a Jerusalén. ¿No es éste un tizón arrebatado del fuego?” [v. [Jud 1:9](#)]

3 Josué estaba vestido de ropas sucias, en pie delante del ángel.

4 Y éste habló, y dijo a los que estaban delante de él: “Quítenle las ropas sucias.” Y a él le dijo: “Mira, he quitado de ti tu iniquidad y te vestiré con ropas de gala.”

5 Después dijo: “Que le pongan un turbante limpio en la cabeza.” Y le pusieron un turbante limpio en la cabeza y le vistieron con ropas *de gala*; y el ángel del SEÑOR estaba allí.

6 Entonces el ángel del SEÑOR amonestó a Josué, diciendo:

7 “Así dice el SEÑOR de los ejércitos: ‘Si andas en Mis caminos, y si guardas Mis ordenanzas, también tú gobernarás Mi casa. Además tendrás a tu cargo Mis atrios y te daré libre acceso entre éstos que están *aquí*.’

8 Escucha ahora, Josué, sumo sacerdote, tú y tus compañeros que se sientan ante ti, que son hombres de presagio, pues Yo voy a traer a Mi siervo, el Renuevo.

9 Porque la piedra que he puesto delante de Josué, sobre *esta* única piedra hay siete ojos. Yo grabaré una inscripción en ella, declara el SEÑOR de los ejércitos, ‘y quitaré la iniquidad de esta tierra en un solo día.

10 Aquel día,’ declara el SEÑOR de los ejércitos, ‘convidarán cada uno a su prójimo bajo *su* parra y bajo *su* higuera.’ ”

La Quinta Visión—El Candelabro de Oro y los Dos Olivos

4:1 Entonces el ángel que hablaba conmigo volvió, y me despertó como a un hombre que es despertado de su sueño.

2 Y me preguntó: “¿Qué ves?” Y respondí: “Veo un candelabro todo de oro con su depósito en la parte superior, y sus siete lámparas encima de él con siete tubos para cada una de las lámparas que tiene encima;

3 y junto a él *hay* dos olivos, uno a la derecha del depósito y el otro a la izquierda.”

4 Continué, y dije al ángel que hablaba conmigo: “¿Qué es esto señor mío?”

5 Respondió el ángel que hablaba conmigo, y me dijo: “¿No sabes qué es esto?” “No, señor mío,” respondí.

6 Continuó él, y me dijo: “Esta es la palabra del SEÑOR a Zorobabel: ‘No por el poder ni por la fuerza, sino por Mi Espíritu,’ dice el SEÑOR de los ejércitos.

7 ‘¿Quién eres tú, oh gran monte? Ante Zorobabel, *te convertirás en llanura*; y él sacará la piedra clave entre aclamaciones de “¡Gracia, gracia a ella!” ’ ”

8 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:

9 “Las manos de Zorobabel han puesto los cimientos de esta casa, y sus manos *la* acabarán. Entonces sabrán que el SEÑOR de los ejércitos me ha enviado a ustedes.

10 ¿Pues quién ha despreciado el día de las pequeñeces? Estos siete se alegrarán cuando vean la plomada en la mano de Zorobabel; *estas son* los ojos del SEÑOR que recorren toda la tierra.”

11 Entonces le pregunté: “¿Qué son estos dos olivos a la derecha y a la izquierda del candelabro?”

12 Hablé por segunda vez, y le pregunté: “¿Qué son las dos ramas de olivo que están junto a los dos tubos de oro, que vierten de sí el *aceite* dorado?”

13 Y me respondió: “¿No sabes qué son éstos?” Y yo le contesté: “No, señor mío.”

14 Entonces él dijo: “Estos son los dos ungidos que están de pie junto al Señor de toda la tierra.”

La Sexta Visión—El Rollo que Vuela

5:1 Alcé de nuevo mis ojos y miré un rollo que volaba.

2 Y *el ángel* me dijo: “¿Qué ves?” Y respondí: “Veo un rollo que vuela; su longitud es de 20 codos (9 m) y su anchura de 10 codos (4.5 m).”

3 Entonces me dijo: “Esta es la maldición que sale sobre la superficie de toda la tierra. Ciertamente todo el que roba será destruido según lo escrito en un lado, y todo el que jura será destruido según lo escrito en el otro lado.

4 “La haré salir,” declara el SEÑOR de los ejércitos, “y entrará en casa del ladrón y en casa del que jura por Mi nombre en falso; y pasará la noche dentro de su casa y la consumirá junto con sus maderas y sus piedras.”

La Séptima Visión—La Mujer Sentada Dentro de la Cesta

5 Entonces el ángel que hablaba conmigo, salió y me dijo: “Alza ahora tus ojos y mira qué es esto que sale.”

6 Y pregunté: “¿Qué es?” “Esto es el efa (una cesta de 22 litros) que sale,” dijo él. Y añadió: “Esta es la iniquidad de ellos en toda la tierra.”

7 Entonces una tapa de plomo fue levantada, y había una mujer sentada dentro del efa (de la cesta).

8 Entonces dijo: “Esta es la Maldad.” Y la arrojó al interior del efa (de la cesta) y arrojó la tapa de plomo sobre su abertura.

9 Luego alcé los ojos y miré dos mujeres que salían con el viento en sus alas. Tenían alas como alas de cigüeña, y alzaron el efa (la cesta) entre la tierra y el cielo.

10 Dije entonces al ángel que hablaba conmigo: “¿Adónde llevan el efa (la cesta)?”

11 Y él me respondió: “A la tierra de Sinar para edificarle un templo; y cuando esté preparado, será asentado allí sobre su base.”

La Octava Visión—Los Cuatro Carros

6:1 Alcé de nuevo mis ojos y vi cuatro carros que salían de entre dos montes; y los montes *eran* montes de bronce.

2 Del primer carro *tiraban* caballos rojos, del segundo carro caballos negros,

3 del tercer carro caballos blancos y del cuarto carro fuertes caballos pintos.
4 Entonces pregunté al ángel que hablaba conmigo: “¿Qué son éstos, señor mío?”
5 Y el ángel me contestó: “Estos son los cuatro vientos del cielo que salen después de presentarse ante el Señor de toda la tierra.
6 Con uno de ellos salen los caballos negros hacia la tierra del norte, y los blancos salen tras ellos, mientras los pintos salen hacia la tierra del sur.
7 Briosos salían los caballos, impacientes por ir a recorrer la tierra.” Y el ángel dijo: “Vayan, recorran la tierra.” Y recorrieron la tierra.
8 Entonces el ángel me llamó y me dijo: “Mira, los que salen hacia la tierra del norte aplacan Mi espíritu en la tierra del norte.”

Zacarías Recibe Instrucciones para Josué, el Sumo Sacerdote

9 Y vino la palabra del SEÑOR a mí:
10 “Toma *ofrendas* de los desterrados, de Heldai, de Tobías y de Jedaías; y el mismo día ve y entra en la casa de Josías, hijo de Sofonías, adonde ellos han llegado de Babilonia.
11 Toma plata y oro, haz una corona y ponla en la cabeza del sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac.
12 Y dile: ‘Así dice el SEÑOR de los ejércitos: “Vendrá un hombre cuyo nombre es Renuevo, porque Él brotará del lugar donde está y reedificará el templo del SEÑOR.
13 “Sí, Él reedificará el templo del SEÑOR, y Él llevará gloria y se sentará y gobernará en Su trono. Será sacerdote sobre Su trono y habrá consejo de paz entre los dos oficios.” ’ ’ ”
14 La corona será para Helem, Tobías, Jedaías y Hen, hijo de Sofonías, como recuerdo en el templo del SEÑOR.
15 Los que están lejos vendrán y reedificarán el templo del SEÑOR.” Entonces sabrán que el SEÑOR de los ejércitos me ha enviado a ustedes. *Esto sucederá si escuchan obedientes la voz del SEÑOR su Dios.*

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>